

DE TODAS PARTES

Los periódicos anuncian que en uno de los próximos vapores que con tropas repa-

Para las razas africanas el llamarlo negro lo considerarán como una ofensa. Quienes que los llamen sencillamente moros.

SIN DOTE

Era un muchachote de bigote rojo y ojos azules. Lorenés de nacimiento y salido del colegio de Baisset-Maixent. Servía desde los diez y ocho años; había sido herido en la batalla de Couleziere, y llevaba la medalla militar. Pero como no era de colegio le trataban con algún desdén. Hi-

lo de campesino, era robusto y sanguíneo, poco hablador, aunque muy instruido. Muy brillante en el campo de maniobras, perdía pie en un salón, pues apenas sabía bailar. Solo el temor de pasar por impolítico le había hecho invitar una vez a la joven, y había embrollado de tal modo las figuras del Boston, que los más hábiles no lo hubieran podido reconocer. Esta deplorable ensayo le había bastado, y antes que afrontar de nuevo las miradas burlonas hubiera marchado alegremente a una batería que tirase con metralla.

Metido en el hueco de una ventana, miraba durante horas y horas a la que adoraba, bailando con una vivacidad graciosa. Seguía su cabecita vaporosa en la multitud que giraba, y acariciaba con sus miradas sus blancos hombros. Algunas veces se atrevía a aproximarse a la madre, y ceremoniosamente le hacía la corte; esta era su mayor audacia.

Vaía con envidia a sus compañeros que mariposeaban alrededor de la joven, a quien abarcaban por el talle y que se daban tono con él.

Presa de negra tristeza, se decía:

—Un día cualquiera, la noticia de que se casa con alguno de esos señores va a circular; y todo habrá concluido.

Tuvo accesos de desesperación en el silencio glacial de su cuarto; trataba de razonar. ¿No era un loco, al pensar en esta niña mimada, y hecha para las dulzuras de la vida lujosa? Sin duda estaba reservada a algún hijo de buena familia, y no a un pobre oficial de fortuna.

Pero, a pesar suyo, su pensamiento volaba siempre a ella. La veía durante las noches de insomnio, siempre girando, riéndose y ligera, en el torbellino del vals. Parecía llamarle con una coquetería irritante, y pensaba: ¿Quién sabe? ¡puede que me acepte! Entonces su corazón latía en su pecho y se ahogaba.

Una mañana no pudo más. La vida así le era imposible. Fue a bucar a un comandante que siempre le había manifestado interés, y le rogó viera al coronel, y sin abordar francamente la cuestión, averiguase que acogida podría tener una petición de matrimonio.

Pasó el día al borde del estorbo de los Suizos, mirando como saltaban las carpas al sol, sintiendo ya lo que había hecho y viendo el porvenir muy negro.

Por la tarde en el patio del cuartel, el comandante lo llamó aparte y le dijo con voz breve:

—Ha visto al coronel... Ha estado muy amable, y me ha respondido: «su protegido de V. no tiene un cuarto, mi hija no tiene dote, sería casar al hambre con la sed...» Tiene razón, caramba; no piense más en esa señorita. Y si se disgusta mucho ¡qué diablo! no le faltará con quien consolarse.

El teniente le dio las gracias, pero no buscó consuelo, y como a la sazón se pedían oficiales para el *Ton-kin*, hizo su instancia a la semana siguiente en Brésl, y mientras que con el corazón oprimido se alejaba, llevado sobre las alas tumultuosas del ancho mar, la joven, indiferente y alegre, continuaba bailando bajo la luz y las flores, al dulce ruido de los instrumentos de la fiesta.

II

Dos años han transcurrido. El general seguía recibiendo en su hotel; pero en estas brillantes reuniones militares, la encantadora niña que en otro tiempo trastornaba todas las cabezas, no aparecía.

El coronel del 123 había muerto de repente la víspera de obtener el ascenso.

A la vida brillante y disipada había sucedido para las dos mujeres una existencia llena de escasez. Todos los oficiales que en otro tiempo mariposeaban tan galanteamente se habían ido con el placer y la alegría.

El nuevo coronel del Regimiento tenía también mujer e hijo.

Para estas poderosas del día, eran todas las atenciones, todas las galanterías; para las soberanas de la víspera, un saludo apenas iniciado en la calle, y pasar con aire distraído.

La huérfana y la viuda, entonces: cambiaban una amarga sonrisa y seguían lentamente su camino. Se sentaban vestidas

de luto, y en los ecos de la música mil encontraban como un girón de su antigua dicha.

Les parecía que nada había cambiado en su existencia, y que la voz del coronel iba a sonar ruda y sonora detrás de ellas, diciendo: —buenos días, señoras; hoy el 124 al que da el concierto; su charanga no es tan buena como la nuestra.

Pero, los gritos de los niños, que jugaban en la arena era lo único que se oía. Y la madre, dando un suspiro, trataba de leer sus periódicos a través de los cristales de sus anteojos empañados por las lágrimas, mientras que la hija echaba una mirada furtiva y melancólica a sus antiguas bailarines que no la reconocían.

Llegaba a los veinticinco años, y su belleza, refinada por el sufrimiento, tenía una gracia más penetrante. Hubiérase dicho que era una flor a quien la Rusia de la tempestad había refrescado purificada. Se había desprendido de sus vivezas que le daban unas maneras extravagantes e inquietas. Grave y dulce, parecía hacer penitencia por su alegría pasada.

Un día, en el paseo, entre los oficiales que se paseaban, fumando, charlando, riendo, y que encontraban cada tarde, una nueva figura se destacó. Y volvió en un instante su recuerdo a los bailes del general y vió a su tímido epámoreado metido en un rincón, devorándola con los ojos. Y dijo a su madre:

—¡Oh, mamá! mira... El teniente...

Él la había visto también, pues se puso pálido, y dejando a sus compañeros y quitándose el kenis, se adelantó.

La madre dobló apresuradamente sus periódicos y desocupando la silla que tenía delante, con una graciosa sonrisa, la ofreció al oficial.

—¿Cómo es V., teniente? ¡Oh! ¡cuánto tiempo sin verle! Pero perdón, le estoy a V. llamando teniente y veo sobre su manga un tercer galón.

El enrojeció y contó que después de seis meses de campaña le habían hecho capitán, después de lo de Nam-Dinh. Luego había estado encerrado en Tugen-kuan con el comandante Dominé... Un sitio terrible, de cinco semanas sobre la brecha, rechazando los asaltos furiosos del ejército chino, que batían sin tregua con oleadas de hombres las murallas ruinosas del fortín... Lo habían herido el último día, en una salida suprema, cuando a lo lejos por cima del clamoreo de las hordas amarillas, se oían los clarines franceses anunciando la salvación. ¡Oh! ¡Qué hora más hermosa! Había visto huir al enemigo, aparecer la enseña tricolor y había caído entonces sin pena, puesto que los suyos habían vencido. Su estado era tan grave, que le dieron la cruz de la legión de honor y le enviaron a Francia a que se repusiera. Durante la travesía se había curado lentamente, y cuando llegó ya estaba allí su propuesta para el empleo de capitán.

Las dos mujeres callaban. La madre, con su conocimiento del oficio, calculaba que había adelantado en diez años a todos sus compañeros. La hija examinaba al joven y le encontraba desconocido con su cara pálida y alargada que le daba un gran aire de distinción. ¿Era posible haber desdénado a este bravo soldado que había pagado con su sangre cada empleo conquistado y que ahora tenía asegurado el porvenir?

El la miraba también. ¿Era esta mujer seria y reflexiva la que él había conocido aturrida y turbulenta? Otra mujer se descubría, cien veces más encantadora, en su gracia triste e inquieta. Le había seducido otras veces; ahora lo encantaba. La había soñado así, siempre tan linda y cien veces mejor.

Sus ojos se encontraron, y en los del oficial leyó ella tal adoración, que se volvió un poco confundida.

Oscurecía; las dos mujeres se levantaron, y sin poder separarse de ellas las acompañó hasta su casa.

Al otro día las volvió a encontrar en el paseo, y así todos los demás. Se sentaba al lado de la joven, y mientras la madre leía sus periódicos, ellos hablaban sin cesar; muchas veces, no decían nada. El otoño avanzaba, las hojas amarillentas alfombraban los paseos, y hacía mucho frío pa-

ra estar sentados. Se paseaban en las revueltas del parque desierto, el capitán y la joven, juntos, andando con paso ligero y enamorado.

Diciembre pasó así en una intimidad cada día más dulce. Ahora el capitán parecía turbado, nervioso. Un día, en un impulso apasionado, apretó el brazo de la joven contra su pecho; sus ojos brillaron; ella creyó que iba a decirle:

—¡Yo te amo!

Pero guardó silencio y se puso sombrío. La agitación que experimentaba redobló al llegar el día de año nuevo. Una sorda inquietud le minaba. ¿Se habrían engañado? ¿Qué preparaba él de misterioso?

El 31 de diciembre a las seis no había aún parecido. La viuda leía el periódico de la tarde, que traía la nueva promoción.

De pronto se puso encarnada y dió un grito:

—Le han ascendido. ¡Es ya comandante!

En este momento pasos precipitados se oyeron, la puerta se abrió, y aquel que era esperado con tanta impaciencia entró. Sonreía muy emocionado; se paró delante de las dos señoras. La anciana le tendió los brazos:

—¡Oh! hijo mío... Esto era lo que le traía a V. tan preocupado.

Pero él, volviéndose a la joven con amoroso orgullo, la dijo:

—Señorita, ya tengo ahora una esperanza de porvenir que poner a sus pies; amo a V.; ¿quiere V. ser mi mujer?

Ella palideció al acordarse de su primera negativa, y pensando en todo lo que el buen muchacho había hecho para merecer su dicha, le tendió la mano, y apoyando su cabeza en el hombro del joven y sus labios en la ruda labor de galones tan valientemente ganados, lloró de alegría.

Picciola.

Conflicto con los Estados Unidos

NOTICIAS DEL 14

Telegrama de Macías

El ministro de Ultramar ha recibido hoy el siguiente telegrama del gobernador general de Puerto Rico:

La prensa publica telegramas de los correspondientes nort-americanos en los que se asegura que he aceptado la invitación de una comida a bordo de un crucero nort-americano.

Ruego a V. E. rectifique esta noticia completamente falsa.—Macías.

Más repatriados

El vapor «City of Rome», que repatria a todos los prisioneros de la escuadra española destruida en aguas de Santiago de Cuba, debe llegar a Santander el día 21 del actual.

De Filipinas

El ministro de Ultramar ha recibido hoy un telegrama del general Rios, gobernador general de las Visayas, en el que, respecto a la introducción de plata, comunica que, siguiendo las instrucciones recibidas, solo ha autorizado la introducción de pesos mejicanos procedentes de Manila anteriores a 1877, prohibiendo la introducción de peso alguno que no sea de dicha ley y fecha.

Dice también el general Rios que gestiona con la Compañía Marítima que restablezca el servicio de correos de Singapur a V.ayas y a Sur y, añade que los faros de Luzon y del resto del Archipiélago se han vuelto a encender, no obstante los escasos medios de que en algunos puertos se dispone.

Por último, comunica el general Rios que el vapor insurrecto «Balacan» ha sido echado a pique por nuestra escuadra en aguas de Marbaté, causándole a los insurrectos bastantes bajas.

Por nuestra parte, dos artilleros del vapor «Churru» han sido heridos de gravedad.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos al plato.—Almejas al natural.—Pi-

mientos de sorpresa.—Guisado blanco de ternera.—Postres.

COMIDA

Sopa de pan tostado.—Cuchas de picadillo de ave.—Rodaballo a la rusa.—Berengenas a la mayordoma.—Truchas fritas.—Ensalada.—Postres.

Almejas a lo natural.—Después de bien lavadas, se ponen en una cacerola sobre el fuego, sin añadirle nada; se remueven y a medida que se abren, se saca la concha, entera o sola una de las pechinas; se ponen las almejas en otra cacerola, se añade un buen pedazo de manteca o aceite, nuez moscada raspada, pimantón, perejil y cebollas picadas; se pasa por el fuego, poniendo un poco de harina; se humedece el todo con caldo y un poco de agua que habrán desprendido las almejas y que se habrá pasado, por tamiz, se hierva por algunos instantes, y se tiene todo caldamente. En el momento de servir, se espesa con yemas de huevo la salsa y se añade el zumo de un limón.

Truchas fritas.—Los buenos comedores de truchas, dicen que han de tener las cuatro eses: finas, frescas, fritas y frías. De modo, que se freirán las truchas la víspera de comerlas, y se tendrán al fresco hasta el momento de servir.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

En el Gobierno civil se nos proporcionó ayer el siguiente telegrama:

«Ayer mañana inició un incendio en los bosques de alcornoques de este término conocido por casa Pey, corriendo luego por Romagué y Divina Pastora, llegando a ser imponente a causa del fuerte viento reinante. Cuando parecía dominado ha vuelto a reproducirse y sigue devastando aquellos bosques. La Guardia civil y agentes de la autoridad no abandonan el lugar del siniestro procurando dominarlo. No tengo noticia que haya ocurrido ninguna desgracia personal. Las pérdidas materiales han de ser considerables.»

—Mañana y pasado el Ayuntamiento ha cedido nuestro coliseo para dar en el mismo, como ayer dijimos, la compañía dramática que dirige el señor Fages, dos representaciones del melodrama de los señores Millá y Suñer *Los Pilletes*, obra que ha obtenido gran número de representaciones y que ha sido recibida con gran éxito, ya por sus interesantes argumentos así como por ser de gran espectáculo.

Dicha producción será desempeñada por las señoras Tarés, Gonzalez, Miquel, Segades, Riera y señorita Masriera, y los señores Fages, Carnicero, Marcet, Muñoz, Mora, Harbia, Ferrándiz, Masriera, Ambal, Millá, Vicente, Gacio, Rosell y Gruart. Las decoraciones de una de las escenas que figura un choque de trenes es debida a los escenógrafos señores Moragas y Alarma.

—Entre los soldados repatriados llegados últimamente a Barcelona, hay los siguientes individuos, que pertenecen a esta provincia:

Pedro Pojadas, de Gerona; Francisco Fábregas, de Blanes; Miguel Anglada, de Pals; Mateo Calzada y Felix Rodriguez, de Cassá de la Selva; Juan Clará y Manuel Portas, de Figueras, y José Grabulós, de Castelló de Ampurias.

—Vuelven los manejos carlistas a ser objeto de todas las conversaciones.

Se dice que en Jávea (Alicante), se ha levantado una partida, aunque en los centros oficiales lo desmienten.

Lo que no se desmiente, antes bien, se confirma, es que en teléfonos y telégrafos no dejan pasar los despachos que dan detalles de dicha partida.

—Dice un colega de Figueras, que algunos propietarios de viñedos han empezado ya la recolección de las uvas, quedando poco satisfechos de la cantidad del fruto, si bien que la calidad parece bastante buena.

Dice también que este año será algo elevado el precio de las uvas, comparado con el de los años anteriores, cosa que dependerá de la demanda que haya de dicho fruto por los comisionados extranjeros.

—El alcalde de Garriguella ha comen-

cado que en la noche del 12 al 13 del actual, se perpetró un robo de alhajas y de metálico en la iglesia parroquial de dicho pueblo y en el santuario de la Virgen del Campo, de dicho término municipal. No da más detalles.

—La noche del martes último, se declaró un incendio en un pajar del manso «Génova» de Armentera.

El viento norte que sopla, dificultó bastante la extinción del voraz elemento, lográndose, después de grandes esfuerzos, que no se propagara á las casas contiguas.

El propietario don José Riera Granés, parece que supone se trata de un hecho intencionado.

—Se ha autorizado al arquitecto municipal, señor Sureda, para adquirir varios útiles destinados al nuevo matadero.

—Un matrimonio mal avenido armó ayer una escandalosa de órdago.

Como el marido es ciego, la mujer de éste y la suegra del primero se despacharon á su gusto y, según parece, se negaron á entregarle un piano de manubrio, por cuyo motivo terció en el asunto la Policía, que puso las cosas en su lugar, si bien entre el matrimonio quedaron rotas las hostilidades.

—Es necesario que vuelvan á desinfectarse las cloacas, si quiere evitarse que el público sufra las molestias que ocasiona el hedor insuperable que aquellas emanan.

—Dicen de San Sebastián que los funcionarios de la Aduana de Irún han sorprendido un contrabando de cinco mil pesetas en oro, que estaban dispuestas en cajas para ser transportadas á Tángier.

—El día 30 del corriente mes, termina el plazo para la redención á metálico del servicio militar.

Después de dicho día no podrá ningún mozo redimirse, debiendo ingresar en filas necesariamente.

—El partido federalista de Figueras convoca para el día 18 del actual á nuevas elecciones, con objeto de cubrir los cargos de presidente, tres vocales, el de bibliotecario, secretario y vice secretario, por dimisión de los que fueron elegidos en 4 del actual.

—La Dirección general de penales interese del señor gobernador civil de esta provincia la busca y captura de los presos

Arnando Suarez, Mariano Collado, Manuel Garcia y José Garcia, fugados del Hospital de Oviedo la madrugada del 10 del actual.

—Telegrafían de Ginebra que ha salido para Viena el tren que conduce los desposos de la Emperatriz de Austria, en el que van los enviados del Emperador, que son cuatro: el conde Francisco Anersperg, chambelán del emperador; el conde Bailegarde, mariscal de la Corte de la Emperatriz; la condesa Harrach, mariscal de la Corte, y la condesa Pestetich, dama de honor de la infortunada soberana.

Componen dicho tren cinco coches: el vagón mortuorio, en que irá el cadáver; un coche salón-cama; dos coches para la comitiva, y un coche-cocina.

El vagón mortuorio es de extrema sencillez, completamente tapizado de negro, y tiene seis ventanas adornadas con cortinas negras.

En Viena ha llegado S. A. R. la archiduquesa Estefanía, viuda del príncipe heredero de Austria, archiduque Rodolfo, que por motivos puramente particulares estaba algo distanciada de la familia imperial, y ha querido dar público testimonio de su efecto á su madre política.

Mañana es esperado el Emperador Francisco José, en compañía de sus dos hijos.

—Sin ningún incidente, y presidido por el magistrado señor Gay, ayer se verificó en esta ciudad el escrutinio general de las elecciones verificadas el domingo último en este partido, siendo proclamados diputados provinciales los señores Noguer, Negré, Sastreger y Bonmati.

También, presidido por el juez de instrucción de ésta, señor Castellvi, se verificó lo propio en Olot, quedando proclamados por el distrito de Olot Puigcerdá los señores Brandia, Puig, Bassols y Begudá.

Ya se salvó la provincia.

—Se han suspendido las obras del muro de contención que venían verificando las brigadas municipales en el río Ter.

El motivo de ello, según parece, es debido á que dichos obreros han sido dedicados á otros trabajos de suma urgencia.

Creese que pronto quedará reanudada dicha obra.

—Antes de ayer y ayer ha circulado por esta ciudad la noticia de que en San Felín

de Guixols se había arrojado al mar una joven, la cual pudo ser salvada pero quedando en grave estado.

—El Ayuntamiento ha adquirido en casa de la señora viuda de Escatllar, al precio de 14 pesetas cada uno, los nuevos trajes para los bomberos.

—Entre una y dos de la tarde del domingo, se inició un incendio en el piso primero de la casa núm. 22 de la calle de San Vicente de Figueras, destinada á pajar.

Acudieron enseguida en el sitio de la ocurrencia el juez de instrucción don Sebastián Aguilar, algunos señores tenientes de alcalde y agentes de la autoridad. No se hicieron esperar algunos bomberos con las bombas, con cuyo auxilio y el de los vecinos no tardó en estar dominado el voraz elemento, sin que las pérdidas fuesen de gran consideración, si bien se hundió el tejado y quedó inutilizada la peja que no fué quemada.

—Ayer nos dieron cuenta los periódicos de Barcelona de que ya se han cerrado las Cortes.

Corta ha sido esta legislatura, pero en ella mucho se ha sancionado y no ciertamente en beneficio de España.

—Hemos recibido la siguiente carta que copiamos íntegra:

«Casá de la Selva 14 Agosto 1898.

»Gerona.

»S. D. Varta

»Muy Sor mio: podra insertar lo que sigue o final de los Valientes pescadores de esta Casa comenzaron el trabajo tan decididos para sacar la agua de aquel lugar el peso de las goxas, trabajares 24 oras descansando poco suerte que les animó el, Sor Cama propietario y el Sor Cura parroco de Romaña el Sor Cama les reforsa con vino y aguadente, que les porporcio pero, Ses ne an podido alcanzar este trabajo de tantas oras de trabajo, no an tenido mas que retirar ayer, noche llegaren, llenos de doleres y sentimientos maravillandose, cesandando antes de ir ala pesca que llevarian entre pez y anguillas como 4 á 5 qe y an llegado con un quilo y 3 unzas, esos son sentimientos, que se an de compadeser porque an enprendido un trabajo invencible, por esa no cadara de aser los mismos Valientes.»

ASOCIACIÓN LITERARIA DE GERONA

CERTÁMEN DE 1898

Año vigésimo séptimo de su instalación

Lista de las composiciones recibidas en Secretaría desde la fecha de la convocatoria hasta la terminación del plazo.

Número 1. A las murallas de Gerona: Transformació.—2. Colón: A Castilla y á León.—Nuevo mundo dió Colón.—3. La Musa catalana.—4. Cant de la farigola: Plany.—5. Epitalami: Una novia.—6. Intima: Primavera.—7. Meditació: ¡Paul!—8. Una flor: Records.—9. Lletra: Ays del cor.—10. Regeneració: Vera patria.—11. Clar de lluna: Misteri.—12. Intima: A la meva esposa.—13. Cant de Napoleón: A mon germá, d' Espanya la corona, jo mateix posaré demunt del cap.—14. La mort d' un valent: Históric.—15. D' Arribada: Intima.—16. Progrés: Epístola moral.—17. Intima: Desitjos.—18. Divagació: Tristesia.—19. Dramas del mar: ¡...!—20. Pasiones.—Lema: Neguit.—21. Jesús en la creu.—Lema: Deixeu tendres donas, deixeu las plorallas:—aquestas son horas de goig, no de greu.—22. A tu.—23. Elegia.—24. Espurnas: «Juvenil».—25. La Patria española.—Oda: Castellana-catalana.—Lema: «Son tan bellas, tan ricas las lenguas castellana y catalana, se parecen tanto estas dos hermanas, hijas de la latina y nietas de la griega, que á un poeta dotado de ingenio y de perseverancia, mientras fuese profundo conocedor de ambas, le seria dado escribir una décima, una octava real y hasta, tal vez, una oda bilingüe, pudiendo darse el caso de que, al leerla, ni sospecharan, siquiera, los castellanos que estaba escrita en catalán, ni los catalanes en castellano.» Pifarrer.—26. Sanch per sanch: Cuento rou forrat de vell.—27. ¡Tol sol!: Tristesia.—28. La mort del Conco: Olvit.—29. A la meva lira: Adeu.—30. A los hermanos que por la patria pelearon en Cuba: Soneto.—31. A Monjuich de Gerona: Soneto.—32. Crepuscol: Records.—33. Melangia. Tristesia.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Cornelio p. y santa Elvira vg.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Hermanitas

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

— 356 —

—Louville, respondió Gracian, os ruego muy formalmente que no prolongeis esta broma, que ya ha durado demasiado. El señor sabe ya mi resolución; insistir es una falta de gusto que extraño en un hombre de edad y condición del caballero; por otra parte, mofarme como vos de la suerte de una joven que despues de todo debo compadecer, seria una falta de delicadeza y de corazón. Reflexionad lo que acabo de decir, caballero; reflexionadlo, Louville, y espero que ambos sereis de mi opinión.

—No, replicó el señor de La Gravería. Yo hallo, por el contrario, que el señor Louville dice cosas muy sensatas y del todo convenientes; de suerte que en vez de quejarme de él, le doy infinitas gracias.

—¿Lo ves, Gracian? Ea, habla y deja ese aire trágico, ya que el señor, que es el campeón de la señorita Teresa, te convida á ello... ¿Callas?... Mirad, señor caballero, exponednos las riquezas de vuestra protegida, y mostraos espléndido, pues os advierto que nuestro amigo Gracian, aunque teniente, es rico, riquísimo. Pero ahí viene el mozo que os trae la bávara. Bebed, caballero, bebed antes; eso endulzará vuestras proposiciones.

El caballero escuchaba sonriéndose aquel flujo de palabras. Removió lentamente con la cucharita la bebida que le presentaban, llevósela á los labios, sorbióla gravemente, dejó el vaso sobre la mesa, enjugóse con cuidado la boca con un pañuelo de batista, y volviéndose á Gracian, dijo:

—Caballero, he reflexionado en la proposición que anteayer creí deber haceros, y he pensado que seria ridiculo por mi parte poner precio á la acción justa, leal y naturalísima ante la cual coloqué vuestra conciencia.

—Nada mas sencillo ¡pardiez! interrumpió Louville.

—Dotar á Teresa, y observad que puedo hacerlo, continuó el caballero, seria ofender vuestra delicadeza, y re me

— 353 —

—Si, en efecto, dijo Louville, esta predilección se comprende cuando uno tiene un padre que, como el tuyo, es muchas veces millonario; y aun dudo de que, á pesar de todos sus millones, á pesar de todos los placeres de París, olvides las dichas horas que en el regimiento has pasado.

—¿Dónde y cuáles? pregunto Gracian.

—¡Ingrato! en todas partes y siempre! Mira, sin ir mas lejos, en la espantosa ciudad de Chartres (*Autricum, Carnutum*), ¿no tuviese en la persona de Teresita la aventura mas deliciosa, una verdadera aventura de Lovelace, tunantuelo?

—Louville, dijo Gracian visiblemente afectado, no me hables de eso... Te aseguro que este recuerdo me es, por el contrario, altamente desagradable.

—¿Por qué? ¿por aquel simple vejete que só pretexto de que obtuviste las primicias del corazón de la joven queria obligarte, á ti, baron de Elbéne, á casarte con una griseta sin blanca? ¡Oh! ¡qué divertido era aquel buen hombre! Pues no le fastidié poco por mi cuenta, sobre todo cuando hubiese dejado el interior para irte á la delantera.... Pero ¡voto á...! exclamó Louville saltando en su taburete, él... él mismo es quien entra.... ¡Oh! ¡vamos á divertirnos! Mirad, señores, ¡qué brillante apostura! Mirad con qué aire belicoso blande el paragnas nuestro cazador de Luis XV. ¡He!... ¡Caballero!

—Prudencia, Louville, dijo un oficial panznado. Ved que ese buen hombre tiene dos títulos á vuestro respeto: su edad y la cinta encarnada que lleva en el ojal.

—¡Pche! la cruz de San Luis.

—No deja de ser el premio de la sangre, Louville, y los soldados no hemos de burlarnos de quien la lleva.

—¡Dejadme tranquilo, capitán! Algun emigrado que ha-

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4.50	ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» »
Extranjero.	7.50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9.30 mañana	2.30 tarde
Barcelona. 9.30 m. 5.45 t.	6.30 mañana y 2.30 tarde
Francia. 7.30 m. 3.20 t.	8.30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7.30 m. 3.20 t.	8.30 id. y 5 tarde
Olot y su línea. 5.30	11 id.

Distribución de la correspondencia a domicilio la verificarán los carteros a las 8 y 10.45 mañana y 6.45 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana a 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 a 12 de la mañana.

Para el apartado, a las 7.45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge a la 1.30 tarde y a las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación a la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5.30 mañana a 1 tarde y de 1.30 a 5.30 tarde. Entrega de periódicos a las 5 de la mañana, 1.30 y 4.30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana a 1 tarde.

Sociedad general de transportes marítimos a vapor de Marsella

Servicios del mes de Septiembre de 1898

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrán de Barcelona directamente para Montevideo y Buenos-Aires los magníficos y rápidos vapores franceses

El día 11 de Septiembre el vapor

El día 21

France

Línea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrá de Barcelona el día 26 de Septiembre para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires el grandioso y acreditado vapor francés

BEARN.

Consignatarios en Barcelona, Ripol y C.ª, Plaza de Palacio.—Barcelona.

Pedid en todas las farmacias BICARBONATO DE SOSA

QUÍMICAMENTE PURO

DE TORRES MUÑOZ

SAN MARCOS, 11,

MADRID.

Estomacal y antireumático

Se vende en cajas y en latas que

resultan más económicas a 5 pesetas.

— 354 —

brá ganado su condecoracion arrastrándose por las antepasadas. A fé mia, me gusta mucho la burla para despreciar tan preciosa ocasion.

Dirigiéndose luego al caballero de La Graverie, que habiéndoles conocido se acercaba a ellos, y levantándose para salirle al paso:

—Me alegro de veros, caballero, prosiguió Louville. Espero que la noche de anteayer no habrá alterado vuestra salud ni disminuido vuestro festivo humor.

—No, caballero, dijo el de La Graverie con la sonrisa en los labios, ya lo veis. Aparte algun resto de aguietas, estoy muy bueno.

—¡Oh! mejor! Así no os negareis a sentaros entre nosotros y a brindar por la hermosa Teresa, de quien hablamos precisamente en el mismo instante en que habeis entrado.

—Corriente, caballero, respondió Deodato con su imperturbable sonrisa; me haceis mucho honor, y no lo rehuso.

—¿Quereis un vaso de este ponche? Es excelente y muy bueno para descargar la cabeza y el estómago.

—Mil gracias, caballero; pero a fuer de pacífico y sossegado, temo esencialmente los alcoholes.

—¿Os enfurecen acaso?

—Justamente.

—Vamos, Gracian, sed mas amable con el señor caballero; pues al veros la cinta, señor, no temo daros este título.

—En efecto, señor Louville, me pertenece dos veces, soy caballero por nobleza y caballero... por casualidad.

—¡Pues bien! caballero, debo deciros que vuestro amigo Gracian está muy pensativo desde hace dos dias. Si quereis que os lo diga, creo que piensa en la proposicion de matrimonio que le hicisteis.

— 355 —

—El señor Gracian haria muy bien en pensar en ella, respondió Deodato con entera ingenuidad.

—Sí, repuso Louville, pero no hay nada peor que semejante pensamiento para embotar la mente de un buen mozo. Veamos, ¿qué deseais tomar, caballero? ¿Un vaso de limonada, de horchata, de grosella? ¡Ah! ¿una bávara, tal vez?

—Precisamente, caballero, una bávara.

—¡Mozol gritó Louville, una bávara al señor... muy caliente y dulce.

Volviéndose luego a Deodato:

—Ahora, caballero, si no es indiscreto haceros semejante pregunta, ¿os hareis el honor de decirnos lo que os trae a esta guarida que se llama café Holandés? Presumo que no es aquí donde soléis concurrir.

—Teneis razon, caballero, y admiro en verdad el acierto de vuestro ingenio.

—Veo con gusto que me haceis justicia.

—Venia con la única esperanza de encontrar al señor Gracian, a quien no he hallado en su casa.

—¡Ah! ¿os habeis tomado la molestia de pasar a mi casa? preguntó Gracian sorprendido.

—Sí, señor baron, y por vuestro conserje he sabido que si yo no concurría al café Holandés, vos sí.

—¿Con qué veniais, interrumpió Louville, para encontrar a Gracian? Eso prueba que no habeis renunciado a vuestra idea. ¡Pues mejor! me gustaban las personas porfiadas, y a fé mia, es tan viva la simpatia que me inspirais, que me declararé en favor vuestro. Veamos, en el punto que han llegado las cosas, ya solo se ha de hablar del contrato matrimonial; discutamos, pues, las condiciones. Gracian, a vos os toca hablar primero, amigo mio. ¿Cuál es vuestra riqueza? ¿cuánta en tierras? ¿cuánta en rentas del Estado? ¿cuánta en acciones de ferrocarriles? ¿cuánta en papel Garat?